
Mariana Concha

ASÍ AVANZA EL PLAN DE EMBALSES PARA REGAR EL PAÍS

LA NUEVA DIRECTORA DE OBRAS HIDRÁULICAS, DETALLA QUE SE ESTÁ TRABAJANDO EN CATORCE OBRAS QUE PERMITIRÍAN REGAR 154 MIL HECTÁREAS ADICIONALES AL AÑO 2020. ES EL PLAN DE CONSTRUCCIÓN DE EMBALSES QUE ESTÁ LLEVANDO A CABO EL GOBIERNO PARA LOGRAR QUE CHILE SEA UNA POTENCIA AGROALIMENTARIA.

Por Jorge Velasco_Foto Vivi Peláez



El Cambio Climático Global continúa su avance. El alza de las temperaturas y la baja de las precipitaciones están haciendo que ciertas zonas del país sean más áridas. Las sequías, como las que actualmente afectan a las regiones de Coquimbo y Valparaíso, son cada vez más frecuentes en un país que busca posicionarse a nivel mundial como Potencia Agroalimentaria. Y es que este gran objetivo, en buenas cuentas, conduce a aumentar en alrededor de 40 mil hectáreas la superficie equivalente de riego en el país de aquí al 2020, todas bajo un índice de seguridad de riego de un 85%. Pero, ¿cómo hacerlo? Parte de la respuesta la tiene la Dirección de Obras Hidráulicas (DOH).

Para el ciudadano común, su nombre quizás no diga mucho. Pero debiera. Esta entidad tiene la misión de proveer los servicios de infraestructura hidráulica de Chile, con el fin de usar el agua en forma eficiente. La idea consiste en proveer de embalses y canales para aumentar las hectáreas de riego y así hacerlas más productivas, o asegurar los recursos hídricos en aquellos lugares donde a veces escasea. También trabaja en

construir y mantener la infraestructura para evacuar y drenar las aguas lluvias en zonas urbanas, asegurar las riberas de los cauces naturales y, lo más importante, dotar de agua potable a las comunidades rurales.

Hoy, gracias a 35 grandes obras de regulación construidas por el Estado, existe una capacidad de almacenamiento para riego de 4 mil doscientos millones de metros cúbicos, que representa el 12% a 24% de la demanda de riego anual. Para abarcarla, habrá que agregar mil trecientos millones de metros cúbicos adicionales. Para ello se necesitará construir nuevos embalses –el Gobierno ha priorizado la construcción de catorce–, habilitar aquellos que estén en desuso y reparar los que tengan problemas.

Es por ello, en parte, que el presupuesto de la DOH es el segundo más importante del Ministerio de Obras Públicas (MOP), después de Vialidad. De los \$130 mil millones disponibles para gastar en 2012, \$93 mil serán destinados a obras de riego, aguas lluvias y manejos de cauces, y los \$37 mil restantes a obras de Agua Potable Rural (APR).

A pesar de haber asumido su cargo hace poco tiempo –el 23 de agosto de 2011–, Mariana Concha, ingeniera civil hidráulica y directora de la DOH, tiene clara la importancia de la repartición de la que está a cargo. Por eso, mira 2011 con satisfacción por el cumplimiento del programa de inversiones y proyecta el 2012 con optimismo, aunque reconoce que a la DOH todavía le falta un poco de orden. “Necesitamos procesos más ordenados, mejores sistemas de control. Y ajustarnos a nuestros programas. La gran tarea, aparte de ir cumpliendo con todos los compromisos y planes de obra, es sacar adelante una buena gestión del servicio”.

Otro aspecto relevante será la búsqueda de innovación en diseño y construcción de obras como en las soluciones de gestión de recursos hídricos.

EL PLAN DE EMBALSES

La cartera de proyectos de embalses es un trabajo compartido entre la Comisión Nacional de Riego (CNR), en la planificación y realización de estudios de prefactibilidad, y el MOP, a través de la DOH, en la realización de estudios de factibilidad, diseño, y en la construcción y puesta en operación de las obras. “Esta cartera, en algunos casos, tiene iniciativas bastante antiguas. Nosotros, como gobierno, cuando llegamos hicimos un ejercicio de pragmatismo. Vimos cuáles de los proyectos son los que tenían mayor rentabilidad, tanto desde el punto de vista social como desde la perspectiva de que el costo de regar una hectárea debe guardar relación con el costo de una hectárea en esa misma zona que ya tiene agua”, explica Mariana Concha.

De esta manera, se ordenaron los proyectos atendiendo el beneficio social y las características sociales de cada zona beneficiada, como el nivel de vulnerabilidad y pobreza, el déficit hídrico u el valor por hectárea, la cantidad de hectáreas a mejorar y el potencial agrícola. Con toda esa información se llegó a una lista de catorce embalses priorizados.

¿Cuál es su evaluación del trabajo de la DOH en 2011 en esta materia?

Uno de los logros más importantes es el avance sustantivo en el Embalse Ancoa (Linares, Región del Maule), de 80 millones de metros cúbicos, que estará listo a mediados de 2012. Las obras principales están prácti-

HOY, GRACIAS A 35 grandes obras de regulación construidas por el Estado, existe una capacidad de almacenamiento para riego de 4 mil millones de metros cúbicos, que representa el 30 % de la demanda de riego anual.

camente terminadas y esto equivale casi a un 90 % de avance. Es una obra muy importante, porque beneficia a 36 mil hectáreas, lo que va a permitir que se asegure el riego de una zona altamente productiva. Otro logro es la culminación de los canales derivados y de todas las obras complementarias de impermeabilización del Embalse El Bato, ubicado cerca de Illapel, en la Región de Coquimbo. Estos los construimos con una técnica que se llama CFGD (Concrete Face Gravelfill Dam), que es un sistema de gravas compactadas con una pantalla impermeable de hormigón. Normalmente filtran un poco, porque el muro está constituido con grava y no con suelo fino; por eso hacemos todo lo posible por disminuir las filtraciones y en El Bato, por ejemplo, estamos haciendo un llenado controlado para manejarlas.

¿Están trabajando en algún otro proyecto?

Iniciamos el embalse Chacrillas, que está en la Quinta Región, en el Valle del Río Putaendo. Es el primero de riego de la Región de Valparaíso. Le va a cambiar la cara a esa zona y va a generar un impacto muy fuerte en la agricultura, ya que entregará un 85% de seguridad de riego a 7.100 hectáreas. De esta manera, la agricultura de este sector se va a transformar en una que entregue productos de alto valor.

¿Y hay otros en etapa de gestación?

Terminamos el diseño del embalse Lonquén, en Ninhue, Región del Bío Bío. Hemos tenido también avances en los diseños de los embalses de Valle Hermoso, en Combarbalá, Región de Coquimbo, y Chironta, en la Región de Parícuta. El proyecto de Valle Hermoso concluyó su tramitación ambiental en diciembre, lo que significa

que en 2012 podríamos dar comienzo a la ejecución de la obra. Este embalse dotará de riego seguro a 1.650 hectáreas en la cuenca del río Pama, y además podría abastecer a 17 sistemas de agua potable rural. El de Chironta, en tanto, va a permitir dos cosas: es un embalse de regulación para tener agua en la época de escasez y asegurar el riego de 3.800 hectáreas, pero también controla las crecidas que producen inundaciones en los sectores cercanos a la orilla del río Lluta.

¿A qué le van a dar énfasis este año?

A los embalses que están en ejecución: Chacrillas y Ancoa y a avanzar a toda máquina con los proyectos antes mencionados de Valle Hermoso y Chironta. Y después estarán todas las inversiones en mejoramiento de canales, obras menores en algunos embalses y diseños del plan de embalses. Para este 2012 una tarea bastante importante es el diseño de embalses en las cuencas de los ríos Ligua y Petorca, que son zonas afectadas en forma recurrente por sequías y que necesitan en forma urgente tener embalses en sus cabeceras. En este momento, estamos terminando el diseño de tres embalses y hay un cuarto al que, debido a ciertos estudios que se realizaron, se le está cambiando de ubicación. Además, que-

remos iniciar Punilla (Región del Bío Bío, 52.300 hectáreas beneficiadas) durante este periodo presidencial. Pero lo queremos hacer en una modalidad distinta, donde puedan concurrir capitales privados y públicos. Se deben asegurar una serie de condiciones que para nosotros son importantes y que le dan tranquilidad al sector agrícola.

¿Qué ha sucedido con el sistema de concesiones para la construcción de embalses, que tuvo problemas en su implementación en Convento Viejo (Chimbarongo-Santa Cruz-Ñilahué)?

Estamos desarrollando un modelo nuevo, que todavía está en análisis, que permite la concurrencia de capitales privados con capitales públicos para implementar embalses y grandes obras de riego. Estamos analizando cómo tendría que ser este modelo de negocios, que tenemos más o menos delineado, y cómo tendrían que ser sus bases de licitación. Todo lo que no resultó de lo que se hizo en Convento Viejo vamos a tratar de corregirlo, de tal manera que los agricultores, que son a quienes apunta esta obra, queden contentos y se sientan tranquilos de que las inversiones que van a hacer en relación con esa agua están aseguradas. En marzo podemos dar noticias.